

# Mensaje de Año Nuevo

*1 de enero de 107 de la era Juche (2018)*

Querido pueblo de todo el país y valerosos oficiales y soldados del Ejército Popular,

Hermanos compatriotas:

Con nuevas esperanzas y expectativas acogemos todos el año nuevo de 2018, evocando con gran alegría, orgullo y emoción nuestros laudables logros del año pasado, frutos del diligente y digno trabajo, sinceros sudores y esfuerzos.

Con motivo del nuevo año de esperanzas, formulo votos por la salud, dicha, éxitos y prosperidad de las familias de todo el país, así como por el logro de los deseos del año nuevo de nuestros niños y del hermoso sueño que abriga nuestro pueblo entero.

Compañeros:

Al recordar un año en que he avanzado con ímpetu por la prosperidad nacional, hallando inagotable fuerza e inteligencia en la sinceridad de un pueblo de férrea voluntad que en medio de múltiples dificultades y pruebas confía y sigue invariablemente al Partido, siento con ardor lo grandioso que es el pueblo con quien hago la revolución.

Mis sinceros agradecimientos y saludos cordiales por el año nuevo, en nombre del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República, a todos los civiles y militares quienes, al apoyar las decisiones del Partido con el mismo propósito y pensamiento en los arduos y gloriosos días de combate, han cosechado victorias portentosas que se registrarán con letras mayúsculas en los anales de la historia nacional de cinco milenios.

Saludo por la efeméride a los compatriotas en el Sur y en el extranjero que luchan por la reunificación de la patria, y a los pueblos progresistas y amigos de distintas latitudes del mundo que se oponen a la agresión y guerra y que se han

solidarizado con nuestra justa causa.

Compañeros:

El 2017 fue un año de heroica lucha y gran triunfo en que con la capacidad de fortalecernos con nuestros propios medios como fuerza motriz, marcamos memorables hitos para la historia de la edificación de la potencia socialista.

El año pasado llegaron al extremo las maniobras de Estados Unidos y sus seguidores para aislar y asfixiar a nuestra República y nuestra revolución tropezó con desafíos sin precedentes. En medio de la situación creada y las durísimas pruebas que impedían nuestro avance, el Partido confió en el pueblo y este defendió resueltamente a aquel, trocando la adversidad en circunstancia favorable y la desgracia en suerte y logrando éxitos deslumbrantes en todos los dominios de la construcción de la potencia socialista.

La magna lucha del año pasado puso de manifiesto ante el mundo nuestra inquebrantable voluntad y fe de seguir hasta el fin por el camino del socialismo jucheano trazado por el gran Líder **Kim Il Sung** y el gran General **Kim Jong Il**, y la unidad monolítica de la Corea socialista en que todo el pueblo se ha aglomerado en torno al Partido.

El éxito más relevante de nuestro Partido, Estado y pueblo en el año pasado es el logro de la gran causa histórica del perfeccionamiento de las fuerzas armadas nucleares del Estado.

Exactamente un año antes, aquí anuncié en nombre del Partido y Gobierno que los preparativos del ensayo del cohete balístico intercontinental se impulsaban en su fase final. Varias pruebas llevadas a cabo con seguridad y transparencia para su implementación a lo largo de un año comprobaron ante el mundo la certeza de su éxito.

El año pasado también ensayamos el arma termonuclear superpotente, además de gran variedad de medios de transporte de artefactos nucleares, con lo cual alcanzamos con todo éxito nuestras metas estratégicas de acuerdo a nuestra orientación general, y nuestra República llegó a poseer finalmente un potente y fiable disuasivo de guerra, irreversible con ninguna fuerza o medio.

Las fuerzas armadas nucleares de nuestro Estado pueden neutralizar y responder a cualquier amenaza nuclear de EE.UU. y son poderosos disuasivos que lo controlan para que desista del aventurado juego con el fuego.

Ese país jamás puede provocar la guerra ni a mí ni a nuestro Estado.

Todo el territorio norteamericano está al alcance de nuestro ataque nuclear y en todo momento está a mi disposición el botón nuclear en el escritorio de mi despacho. Esta es una realidad, y jamás una mera amenaza, que Norteamérica debe tener bien claro.

Hemos hecho realidad el deseo del gran Líder y del gran General quienes consagraron la vida a preparar la mayor capacidad de defensa estatal que permitiera salvaguardar con firmeza la soberanía nacional y disponemos de un remedio omnipotente para la paz que anhelábamos apretándonos el cinturón durante muchos años. Esta gran victoria es una prueba tangible de la justeza y vitalidad de la línea de desarrollo paralelo y de la idea de aprecio de las ciencias del Partido, así como un acontecimiento de trascendencia histórica que deparó la brillante perspectiva de la construcción de la patria poderosa y que inspiró a nuestros militares y otros sectores del pueblo firme fe en el triunfo.

Rindo mi más sincero tributo al heroico pueblo coreano que si bien lleva una vida dura debido a las sanciones y el bloqueo que amenazan su subsistencia, ha confiado plenamente, apoyado incondicionalmente y respaldado enérgicamente la línea de nuestro Partido sobre el desarrollo paralelo.

Asimismo, extendiendo mis fervorosos saludos de compañero a nuestros científicos y obreros del sector de defensa nacional quienes durante todo un año se consagraron para demostrar ante el mundo que el pensamiento y la decisión del Comité Central del Partido son la ciencia, la verdad y la práctica.

El año pasado conoció un notable avance también en el cumplimiento de la Estrategia Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional.

Gracias al tesonero esfuerzo por adecuar la industria metalúrgica a las condiciones del país, se levantó en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek un alto horno basado en nuestro propio método de calentamiento por el oxígeno que

permite normalizar la producción de arrabio con la antracita. Se consolidó la base independiente de la industria química y se abrió una buena perspectiva para alcanzar la meta de ese sector trazada en la Estrategia Quinquenal.

Al modernizar con nuestra tecnología y equipos los procesos de producción enarbolando la bandera de la autoctonía, numerosas fábricas de industria ligera como las textiles, de calzados, tricotados y alimentos lograron incrementar los géneros y la variedad de los productos de consumo masivo y asegurar su calidad.

Apoyándose en sus propias fuerzas, las ciencias y la tecnología, el sector de la industria mecánica alcanzó exitosamente la meta trazada por el Partido de la producción de tractores y camiones de nuevo tipo y sentó una sólida base para acelerar la autoctonía, la modernización de la economía nacional y la mecanización integral de la economía rural. En el sector agrícola introdujeron métodos científicos de cultivo, aumentaron el número de granjas y brigadas de alto rendimiento pese a las adversas condiciones climáticas y lograron una cosecha de frutas sin precedentes.

Al levantar el magnífico reparto Ryomyong y la gran base ganadera en la zona de Sepho y cumplir las tareas de la reforestación en su primera fase, pusieron de manifiesto el poderío de la gran unidad ejército-pueblo y las potencialidades de la economía socialista independiente.

En virtud de las enérgicas actividades para crear la Velocidad de Mallima (caballo legendario que cubre al día una distancia de 4 000 kilómetros –N.T.), nuevas unidades ejemplares nacieron una tras otra e innumerables fábricas y empresas se honraron en cumplir con antelación el plan anual de la economía nacional y batir el récord de producción.

El año pasado logramos éxitos también en los sectores de las ciencias y la cultura.

Los científicos y técnicos resolvieron los problemas científicos y técnicos que enfrentaban en la construcción de la potencia socialista y cumplieron las tareas de investigación de la tecnología de punta, fomentando el desarrollo económico y el bienestar del pueblo. El sistema de la enseñanza socialista conoció un mayor

perfeccionamiento, la atmósfera educacional una mayor renovación y los servicios médicos una nueva mejoría. Se dio el paradigma de las actividades artísticas que animaron a todo el país con el optimismo revolucionario y espíritu combativo, y nuestros deportistas ganaron trofeos en varias competencias internacionales.

Todos los éxitos del año que despedimos confirman el triunfo de la original línea revolucionaria del Partido del Trabajo de Corea y son preciosos frutos de la heroica gesta del ejército y pueblo unidos compactamente en torno a esa organización política.

Cuando recrudecían como nunca antes las sanciones y el bloqueo de Estados Unidos y sus seguidores para privar a nuestra República de la soberanía y los derechos a la existencia y desarrollo, con nuestras propias fuerzas alcanzamos victorias que otros ni siquiera se atreverían. He aquí precisamente la dignidad y el gran honor y orgullo de nuestro Partido y pueblo.

Una vez más agradezco sinceramente a todos los civiles y militares que en los momentos trascendentales del año pasado compartieron siempre el mismo destino con el Partido y superaron contratiempos y vicisitudes que encaraban, impulsando victoriosamente la causa de la construcción de una potencia socialista.

Compañeros:

Este año celebramos el 70 aniversario de la fundación de la gloriosa República Popular Democrática de Corea. Resulta realmente significativo que un gran pueblo que haya situado en la digna posición del Estado estratégico mundialmente conocido a su país socialista, máximo legado de los patriotas **Kim Il Sung** y **Kim Jong Il**, conmemore con solemnidad los setenta años de su Estado.

Llevando adelante las tradiciones de la gesta heroica y la innovación colectiva registradas en la historia de la construcción y el desarrollo de la Corea del Juche, debemos seguir innovando y avanzando hasta alcanzar la victoria final de la revolución. Tomaremos la victoria histórica que logramos en la preparación de las fuerzas armadas nucleares de la República como un trampolín para el nuevo desarrollo y lanzaremos una ofensiva general revolucionaria para alcanzar nuevas victorias en todos los dominios de la construcción de un poderoso Estado socialista.

“¡Alcancemos nuevos triunfos en todos los dominios de la construcción de la potencia socialista con una ofensiva general revolucionaria!”, esta es la consigna revolucionaria que debemos enarbolar. A todos los cuadros, militantes partidistas y demás trabajadores les compete lanzar una ofensiva de todo el pueblo, como en la posguerra cuando superaron dificultades con el gran auge de Chollima y dieron grandes saltos en la construcción socialista, para frustrar los retos de las fuerzas hostiles que hacen desesperados esfuerzos y llevar el conjunto del poderío de la República a una nueva fase de desarrollo.

Este año, el tercero del cumplimiento de la Estrategia Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional, debemos comenzar a activar todos los dominios de la economía.

La tarea fundamental de la construcción de la economía socialista de este año es destacar el carácter independiente y autóctono de la economía nacional de acuerdo con la exigencia de la estrategia de la respuesta revolucionaria presentada en el II Pleno del VII Período del CC del Partido y elevar el nivel de vida de la población.

Todas las fuerzas se concentrarán en resaltar el carácter independiente y autóctono de la economía nacional.

En el sector de la industria eléctrica arreglarán y reforzarán los centros generadores independientes y pondrán un gran empeño en la explotación de nuevos recursos energéticos. Aumentarán decisivamente la generación termoeléctrica, repararán y reforzarán los defectuosos equipos generadores para disminuir la pérdida de la electricidad y optimizar su generación. En las provincias construirán bases de generación eléctrica apropiadas a sus peculiaridades y normalizarán la producción en las centrales hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaños para así asegurar la demanda de las industrias locales. Se organizarán con escrupulosidad la producción alternativa a escala nacional, combatirán enérgicamente el despilfarro de electricidad y promoverán su eficaz aprovechamiento.

En el sector de la industria metalúrgica se perfeccionarán la autóctona tecnología de fundición de hierro y acero, aumentarán la productividad de hierro,

mejorarán decididamente la calidad de materiales metálicos y de esta manera satisfarán la demanda de materiales de hierro en la economía nacional. Es indispensable asegurarle sin falta, antes que otros sectores y según el plan la electricidad, los minerales de hierro, la antracita, el lignito, los vagones, las locomotoras y los fondos, para que cumpla incondicionalmente la meta de producción de materiales de hierro y acero para el próximo año y logre infaliblemente adecuarse a las condiciones del país.

En el sector de la industria química se acelerarán la fundación de la industria de carbono uno, impulsarán conforme al plan la construcción de una base productora de catalizadores y una fábrica de abonos fosfóricos y remodelarán el proceso de producción de carbonato de soda a partir de la glauberita como materia prima.

En la industria mecánica se modernizarán la Fábrica de Tractores Kum Song, el Complejo Automovilístico “Sungni” y otras plantas e inventarán y producirán a nuestra manera máquinas y equipos de nivel mundial.

Es preciso renovar conjuntamente la extracción de minerales como el carbón y el transporte ferroviario, para que tenga efecto el cimiento de la independiente economía nacional.

En particular, al sector ferroviario le compete aprovechar con la mayor eficiencia la actual capacidad de acarreo al organizarlo y dirigirlo de manera científica y racional y establecer una férrea disciplina y orden como en el ejército a favor de la circulación puntual y sin accidentes del tren.

Este año es imprescindible operar cambios en el mejoramiento de la vida del pueblo.

Las fábricas de la industria ligera deben transformar los equipos y procesos de producción en los de ahorro de la mano de obra y la electricidad y suministrar más artículos de consumo de gran variedad y calidad con materias primas y materiales del país. A las provincias, ciudades y distritos les incumbe desarrollar con peculiaridad sus respectivas economías apoyándose en sus propias materias primas y recursos.

Hay que lograr un ascenso en la agricultura y la pesca. Es aconsejable cumplir sin falta el plan de la producción cerealera al introducir en gran escala las excelentes variedades, el cultivo de alto rendimiento, las máquinas eficientes y los últimos logros científicos y tecnológicos, así como aumentar la producción del ganado, frutas, hongos y verduras en el invernadero. Es preciso elevar la capacidad de construir y reparar barcos, aplicar métodos científicos en la pesca y activar la acuicultura.

Este año los militares y civiles deben unir la fuerza para terminar cuanto antes la construcción de la zona turística costera Wonsan-Kalma, impulsar las obras importantes como el acondicionamiento del distrito de Samjiyon, la construcción de la central hidroeléctrica de Tanchon y la segunda etapa del canal de riego en la provincia de Hwanghae del Sur y seguir poniendo un gran empeño en la construcción de viviendas.

Es imprescindible ampliar los éxitos en la reforestación, proteger y cuidar bien los bosques ya repoblados, y al mismo tiempo mejorar el estado técnico de las carreteras, rehabilitar periódicamente los ríos y proteger el medio ambiente con métodos científicos y el sentido de responsabilidad.

Todos los sectores y unidades de la economía nacional movilizarán al máximo sus fuerzas técnicas y potencial económico y se esforzarán por la mayor producción y el ahorro, con miras a incrementar los bienes materiales.

El atajo para el desarrollo independiente de la economía es anteponer las ciencias y la tecnología y renovar la planificación y la dirección económicas.

En el sector de la investigación científica establecerán nuestros autóctonos procesos de producción, utilizarán materias primas, materiales y equipos de nuestro país y concederán prioridad a resolver problemas científicos y técnicos que se plantean para el perfeccionamiento de una estructura económica independiente. En todos los renglones y unidades de la economía nacional deben promover la difusión de conocimientos científicos y técnicos y activar el movimiento por la innovación técnica, para así contribuir a la mayor producción.

El Consejo de Ministros y otros organismos de dirección económica deben

elaborar con el sentido de la realidad el proyecto de operaciones para cumplir el plan de la economía nacional del presente año e impulsar su ejecución con responsabilidad y tesón. El Estado tomará medidas decisivas para lograr que el sistema socialista de la responsabilidad de la empresa en la administración surta realmente efecto en fábricas, empresas y cooperativas.

Es recomendable desarrollar en todos los aspectos la cultura socialista.

Engrosarán las filas de profesores, renovarán el contenido y el método docentes en atención a la tendencia actual de la enseñanza, mostrarán plenamente el espíritu de beneficiar al pueblo en los servicios médicos, fabricarán más equipos y aparatos médicos y elaborarán gran variedad de medicamentos.

Es necesario fomentar el deporte entre las masas e introducir nuestras propias técnicas deportivas y métodos de competencia. Hace falta componer obras maestras que reflejan verídicamente la lucha heroica, la vida y las bellas y nobles virtudes de nuestro ejército y pueblo de la época de Mallima, con el objetivo de aplastar la cultura burguesa y reaccionaria con el poderío del arte y la literatura de carácter revolucionario y socialista.

Han de observar estrictamente los principios y las reglas morales en toda la sociedad, implantar el estilo de vida socialista y arreciar la lucha para erradicar todos los fenómenos no socialistas, de modo que todos lleven una vida revolucionaria y culta con nobles rasgos espirituales y morales.

Es indispensable reforzar más nuestra capacidad de autodefensa.

En este año en que se cumplen 70 años de la reorganización del Ejército Revolucionario Popular de Corea en fuerzas armadas regulares por el gran Líder, el Ejército Popular de Corea debe perfeccionarse como tropas revolucionarias del Partido y preparar a todas sus unidades de diferentes tropas, armas y especialidades para combatir cada uno a cien enemigos al intensificar los ejercicios militares creando un ambiente similar al de la batalla real.

Al Ejército de Seguridad Interior del Pueblo de Corea le atañe afilar la punta de la lucha de clases, descubrir y aplastar a tiempo las conjuras de los elementos espurios y hostiles. A los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y la

Guardia Roja Juvenil les corresponde intensificar ejercicios militares y políticos para elevar por todos los medios su combatividad.

Al mantener invariablemente la línea del desarrollo paralelo de acuerdo con la orientación estratégica presentada por el Partido en la VIII Conferencia de la Industria de Defensa Nacional, en esta industria inventarán y producirán a nuestro estilo poderosas armas estratégicas y otros pertrechos, perfeccionarán una autóctona estructura de producción y modernizarán los procesos de producción sobre la base de las ciencias y la tecnología de punta.

Los sectores de la investigación de armas nucleares y de la industria coheteril darán impulso a la producción masiva y el emplazamiento de ojivas nucleares y cohetes balísticos, que tienen ya confirmadas su potencia y fiabilidad.

Siempre estarán predispuestos para el inmediato contraataque nuclear frente a las maniobras de la guerra nuclear del enemigo.

El poderío ideológico y político constituye el primer potencial de nuestro Estado y una gran fuerza que impulsa la edificación de la potencia socialista.

Para cumplir exitosamente nuestras tareas, es preciso elevar de continuo la combatividad y capacidad de dirección del Partido sobre el conjunto de la revolución y la labor constructiva mediante la estrecha cohesión ideológica y organizativa de todo el Partido y el estricto establecimiento de un ambiente revolucionario de trabajo en el Partido.

Las organizaciones del Partido no tolerarán jamás las distintas manifestaciones de las ideas nocivas ni la dualidad en la disciplina, contrarias a la idea del Partido, y consolidarán por todos los medios la unidad monolítica del Partido en torno a su Comité Central.

Es necesario intensificar la lucha por establecer un ambiente revolucionario de trabajo en el Partido concentrándose en erradicar los viejos métodos y estilos de trabajo como el abuso de autoridad y el burocratismo, con vistas a estrechar más los lazos consanguíneos entre el Partido y las masas populares.

A las organizaciones del Partido les compete intensificar la dirección sobre las labores de sectores y unidades correspondientes, de manera que ellas se realicen

conforme a la idea y el propósito del Partido y la demanda de su política, así como resolver exitosamente los problemas que se plantean en la construcción de la potencia socialista al anteponer la labor política y movilizar la idea.

Hace falta unir con una misma idea y voluntad a todo el ejército y pueblo en torno al Partido, para que corran el mismo destino con el Partido en cualquier adversidad y luchen a costa de la vida para la victoria de la causa socialista.

Las organizaciones del Partido y de trabajadores y los órganos del poder deben encauzar y subordinar todas las labores a consolidar la unidad monolítica. Tienen que planificar y desarrollar el trabajo teniendo como pautas la exigencia y los intereses del pueblo, adentrarse en las masas y compartir con ellas las penas y las alegrías atenuando sus aflicciones y resolviendo las dificultades en su vida. Urge poner de manifiesto los bellos rasgos de la ayuda y el sincero afecto entre compañeros y vecinos, mucho más cuando todo escasea.

Hay que movilizar plenamente la indoblegable fuerza espiritual del heroico pueblo coreano en el actual gran avance de Mallima.

Las organizaciones del Partido y de trabajadores inducirán a todos sus miembros a lograr de continuo las innovaciones colectivas en la gran obra para la creación de la velocidad de Mallima, al grabar en sus corazones el patriotismo y tomar como fuerza motriz el espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas, las ciencias y la tecnología. Todos los funcionarios, militantes y trabajadores deben ser vanguardias de la época de Mallima, heredando el espíritu de lucha de generaciones antecedentes que produjeron cambios del siglo en su gran avance de Chollima.

Compañeros:

También en el año pasado, nuestro pueblo batalló con dinamismo por defender la paz y lograr cuanto antes la reunificación del país en correspondencia con la aspiración e imperativo de la nación. Sin embargo, Estados Unidos y sus seguidores recurrieron a las draconianas medidas de sanción y presión y demenciales maniobras de provocación de la guerra para impedir el crecimiento de las fuerzas de disuasión nuclear de nuestra República para la autodefensa, con lo

cual llevaron la situación de la Península Coreana a una tensión sin precedentes y pusieron mayores obstáculos y dificultades en la reunificación del país.

Pese a la caída del “gobierno” conservador que persistía en la política fascista y de enfrentamiento fratricida y la toma del poder por nuevas fuerzas en Corea del Sur en virtud de la resistencia de diferentes sectores de la indignada población, nada ha cambiado en las relaciones Norte-Sur. Por el contrario, al oponerse al anhelo de la nación por la reunificación y hacerle coro a la política norteamericana de hostilidad contra la RPDC, las nuevas autoridades surcoreanas han empeorado la situación y atizado la desconfianza y el enfrentamiento a tal punto que las relaciones Norte-Sur corren el peligro de un “infarto de difícil curación”. Si no acabamos con el actual estado anormal, no podremos alcanzar la reunificación ni mucho menos evitar la catastrófica guerra nuclear que las fuerzas extranjeras nos imponen.

La situación llama: Para el Norte y el Sur este es el momento más oportuno de divorciarse del pasado y adoptar decisivas medidas para mejorar sus relaciones y abrir el camino a la reunificación independiente del país. Ninguno de los que desatienden a esta apremiante demanda de la época puede presentarse con la frente bien alta ante la nación.

Este será un año significativo para ambas partes, pues en el Norte se va a conmemorar por todo lo alto el aniversario 70 de la fundación de su República y en el Sur se celebrarán los Juegos Olímpicos Invernales. Tanto para asegurar con éxito dichos acontecimientos trascendentales como para demostrar plenamente la dignidad y el espíritu de la nación, nos corresponde mejorar las relaciones Norte-Sur, actualmente en estado de congelación, de modo que este sea un año de relevancia histórica para la nación.

Es preciso, ante todo, aliviar la aguda tensión militar entre las dos partes y crear un ambiente de paz en la Península Coreana.

Con la actual situación inestable, que no es ni de guerra ni de paz, el Norte y el Sur no podrían asegurar el éxito de sus actividades programadas, debatir con seriedad sobre el mejoramiento de las relaciones ni avanzar recto hacia la

reunificación.

Ambas partes dejarán de agudizar por más tiempo la situación y se esforzarán en común por la distensión militar y un ambiente de paz.

Las autoridades del Sur no deben fomentar la aguda situación al asociarse con Estados Unidos en su peligroso plan de guerra nuclear contra el Norte que pone en peligro el destino de la nación y la paz y estabilidad de este territorio, sino sumarse a nuestro sincero esfuerzo por la distensión. Dejarán de realizar todo tipo de ejercicios de guerra nuclear con las fuerzas extranjeras que podrían convertir nuestro sagrado territorio en un mar de fuego y sangre, y suspenderán todos los actos como introducir armas nucleares y fuerzas agresoras norteamericanas.

Estados Unidos, aunque trata con frenesí de provocar una guerra esgrimiendo sus armas nucleares, no puede con nosotros mientras tengamos el potente disuasivo. Con solo proponérselo, el Norte y el Sur pueden conjurar la guerra y atenuar la tensión en la Península Coreana.

Es necesario crear un ambiente favorable para la reconciliación entre los compatriotas y la reunificación.

El mejoramiento de las relaciones Norte-Sur es el problema de primer orden que les interesa tanto a las autoridades como a cualquier coreano y una importantísima cuestión que todos debemos resolver con las fuerzas unidas. Ambas partes ampliarán contactos, viajes, colaboraciones e intercambios para eliminar el malentendido y desconfianza, cumpliendo así su responsabilidad y papel como protagonistas de la reunificación del país.

Viabilizaremos conversaciones, contactos y viajes a todos los que desean con sinceridad la reconciliación y unidad de la nación, incluidos el partido gubernamental y los opositores, los colectivos e individuos de distintos sectores.

Es imprescindible eliminar decisivamente los actos que hieren a otra parte y atizan las discordias y hostilidades entre los compatriotas. Las autoridades surcoreanas deben empeñarse en crear condiciones y ambiente favorables para la reconciliación y unidad de la nación, en lugar de impedir contactos y viajes de diferentes sectores y reprimir la tendencia a la solidaridad con el Norte y la

reunificación, valiéndose de injustos pretextos y aparatos jurídicos e institucionales, como lo hizo el anterior poder conservador.

Para mejorar cuanto antes las relaciones Norte-Sur, las autoridades del Norte y del Sur deben cumplir con su responsabilidad y papel que asumen ante la época y la nación, enarbolando más que nunca la bandera de la independencia nacional.

Las relaciones Norte-Sur son, a fin de cuentas, un asunto interno de nuestra nación en cuya solución ambas partes deben ser protagonistas. Por lo tanto, debemos mantener la firme posición de resolver todos los problemas que surgen entre el Norte y el Sur ateniéndonos al principio de *Entre nosotros, los connacionales*.

Las autoridades surcoreanas deben tener claro que no ganan nada con pedirles ayuda a otros países respecto al problema de las relaciones Norte-Sur, y que más bien pueden darles a las malintencionadas fuerzas foráneas un pretexto para la intervención y crear solamente complicaciones en la solución del problema. Este no es el momento de aclarar su posición dándole la espalda una parte a otra, sino el de sentarse a consultar detenidamente para mejorar las relaciones intercoreanas y encontrar audazmente la salida.

Los Juegos Olímpicos Invernales que se efectuarán pronto en Corea del Sur serán una buena oportunidad para demostrar la majestuosidad de la nación y deseamos de corazón su exitosa celebración. En este aspecto estamos dispuestos a tomar medidas pertinentes como el envío de nuestra delegación y a tal efecto también podría ser urgente un contacto de las autoridades de ambas partes. Es natural que entre compatriotas que llevan una misma sangre, unos se alegren por el acontecimiento de otros y se ayuden mutuamente.

En adelante seguiremos resolviendo todos los problemas entre nosotros, los connacionales, enarbolando la bandera de la independencia nacional y frustraremos con las fuerzas unidas de la nación las maniobras de los elementos internos y externos que se oponen a la reunificación, para escribir una nueva historia de la reunificación de la patria.

Aprovechando esta oportunidad, vuelvo a extender mis cordiales saludos a

todos los compatriotas dentro y fuera del país y deseo de corazón que en este año significativo todo salga bien en el Norte y el Sur.

Compañeros:

La situación internacional del año pasado comprobó que son a todas luces justas la decisión y la opción estratégicas de nuestro Partido y Estado de desafiar solo con la fuerza de la justicia a los agresores imperialistas que destruyen la paz y seguridad en el mundo y tratan de imponerle a la humanidad un holocausto nuclear.

Nuestro país, consciente de su responsabilidad como potencia nuclear amante de la paz, no utilizará armas nucleares mientras las fuerzas agresivas hostiles no violen la soberanía y los intereses de nuestro Estado, ni amenazará con las mismas a ningún otro país o región. Pero responderá categóricamente a actos que destruyen la paz y seguridad en la Península Coreana.

Nuestro Partido y Gobierno desarrollarán las relaciones de buena vecindad y amistad con todas las naciones que respetan la soberanía de nuestro país y nos tratan con amistad y se esforzarán con tesón para construir un nuevo mundo de justicia y paz.

Compañeros:

El 2018 será otro año de victorias para nuestro pueblo.

En este momento en que se inicia la marcha impetuosa del nuevo año, me siento seguro pensando que nuestra causa siempre sale victoriosa por disfrutar del apoyo del pueblo, y reafirmo mi decisión de hacer todo lo posible para responder a las expectativas del pueblo.

El Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República, alentados por la confianza y fuerza del pueblo, no detendrán su lucha y marcha hasta lograr la victoria final de la causa revolucionaria del Juche y anticiparán infaliblemente el futuro de la potencia socialista en que todo el pueblo disfruta de una vida digna y dichosa.

¡Marchemos todos con pasos firmes por la nueva victoria de la revolución haciendo gala del indomable y valeroso espíritu de la Corea heroica guiada por el Partido del Trabajo de Corea!